10-I-2018. SENDA DELS TOSSALS Y VISITA AL YACIMIENTO DE EDETA.

¿ Qué cuentan las fuentes clásicas de los iberos?

" La franja costera que se extiende desde Cartago Nova hasta el rio Iber está ocupada por los edetanos". Estrabón III, 4, 1. (63 a.c.-19 a.c.).

" Los iberos en sus guerras, han combatido como guerreros ligeramente armados, porque luchando a modo de bandoleros, iban armados a la ligera y llevaban sólo jabalina, honda y espada". Estrabón.

" No es costumbre privativa de los iberos la de montar dos en un mismo caballo, de los cuales uno, llegado el momento de combate, lucha como peón. Estrabón III, 4, 18.

" El procedimiento de fabricación de sus armas ofensivas y defensivas es muy particular: entierran las hojas de hierro y las mantienen hasta que la herrumbre ha comido la parte débil del metal, no quedando más que la parte más sólida". Diodoro Sículo V, 33.

" Usaban los saguntinos un arma arrojadiza llamada falárica, cuya asta era de abeto y en el extremo se coloca el hierro; éste era cuadrado y estaba rodeado de estopa empapada en pez. El hierro era largo para poder aplastar la armadura y el cuerpo. En el caso de no quedar clavado en el cuerpo y quedar clavado en el escudo, llenaba de terror, pues como se lanzaba encendido, su carrera avivaba la llama". Tito Livio XXI, 8

Guerrero con armadura metálica, jabalina y escudo alargado. Pintado en vaso cerámico. Tossal de S. Miquel. Siglos III-II a.C.

Escenas de recolección y ganadería. Tossal de Sant Miquel de Llíria.

10-I-2018.Senda dels Tossals y visita al yacimiento de Edeta.

A finales del s. V o a principios del IV a. C. comienza una densa ocupación del territorio, como lo demuestra la aparición de unos cincuenta asentamientos ibéricos en los alrededores de Edeta y el crecimiento del núcleo mayor: el Tossal de Sant Miquel.

Los arqueólogos han clasificado estos asentamientos en cuatro categorías:

- La ciudad: el Tossal de Sant Miquel, que tiene más de 10 ha.
- Los pueblos o aldeas, asentamientos medianos entre 0,5 y 2 ha., diseminados por la llanura en terrenos de fácil cultivo (la Seña, la Mont-ravana, el Tos Pelat).
- Los caseríos o granjas fortificadas, pequeños núcleos entre 500 y 2.500 m2, que tienen almazara, molinos, almacenes y forja (Castellet de Bernabé).
- Las atalayas o fortines, pequeños recintos militares, situados en lugares de difícil acceso,que controlan y defienden las fronteras del territorio (Puntal dels Llops).

El territorio hipotético que podía controlar Edeta, la comarca del Camp del Turia, limitaba con la sierra Calderona, al norte; con el valle del Turia, al sur; con la llanura costera, al este y con la línea montañosa de la Llosa y de Villar del Arzobispo, al oeste.

Figura 1: Mapa de repartició dels jaciments de l'ibèric ple al Tossal de Sant Miquel de Llíria.

1. La ciudad.

El Tossal de Sant Miquel es el mayor asentamiento ibérico de la comarca de Camp de Turia , ocupando unas 10 ha. Está situado en la ladera sureste y sólo se conoce una mínima parte, unos 5.000 m2 y 131 departamentos.

Tiene una serie de elementos que la definen como ciudad: plomos escritos de contenido administrativo o contable, lo que indica una actividad comercial; epigrafía pintada y vasos pintados que denotan la existencia de artesanos que trabajan para una clase alta. Edeta era la capital y ejercía el control del territorio mediante una red de vías de comunicación y una serie de atalayas en las líneas fronterizas.

1.1. El urbanismo.

La fuerte pendiente obligó a construir terrazas, de manera que la parte posterior de las casas era el muro de contención de las estructuras construidas más arriba. El fuerte desnivel y las escaleras indican la existencia de pisos superiores. Las casas se alinean siguiendo las curvas de nivel y tienen dos entradas, una en la fachada de la calle inferior y otra en la calle superior. Los espacios abiertos o de circulación están formados por calles estrechas, callejones y placitas.

Los materiales utilizados en la construcción son la piedra, el barro y la madera. La piedra se usa para la base de los muros, enlosados, escaleras, bancos y marcos de las puertas. Con la tierra fabrican adobes para las paredes, enlucidos, pavimentos, techos, hornos y hogares y con la madera hacen postes, armazones, entarimados y puertas. La presencia de llaves de hierro y de clavos nos indican un trabajo especializado de forja. Las casas necesitaban un mantenimiento constante , especialmente las cubiertas planas de tierra porque no utilizaban las tejas.

Planta del sector excavat del Tossal de Sant Miquel: 1934-1953.

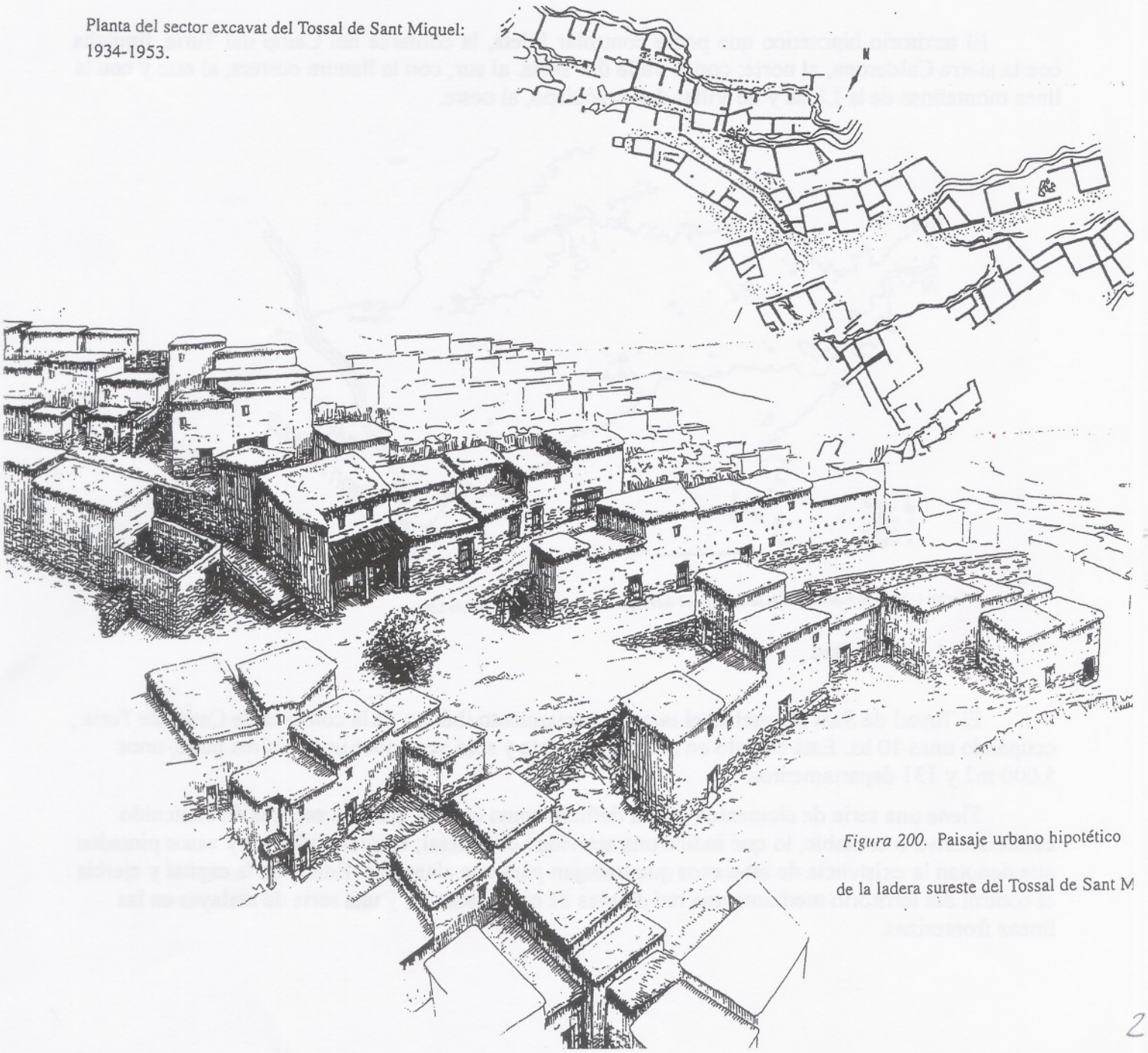


Figura 200. Paisaje urbano hipotético de la ladera sureste del Tossal de Sant M

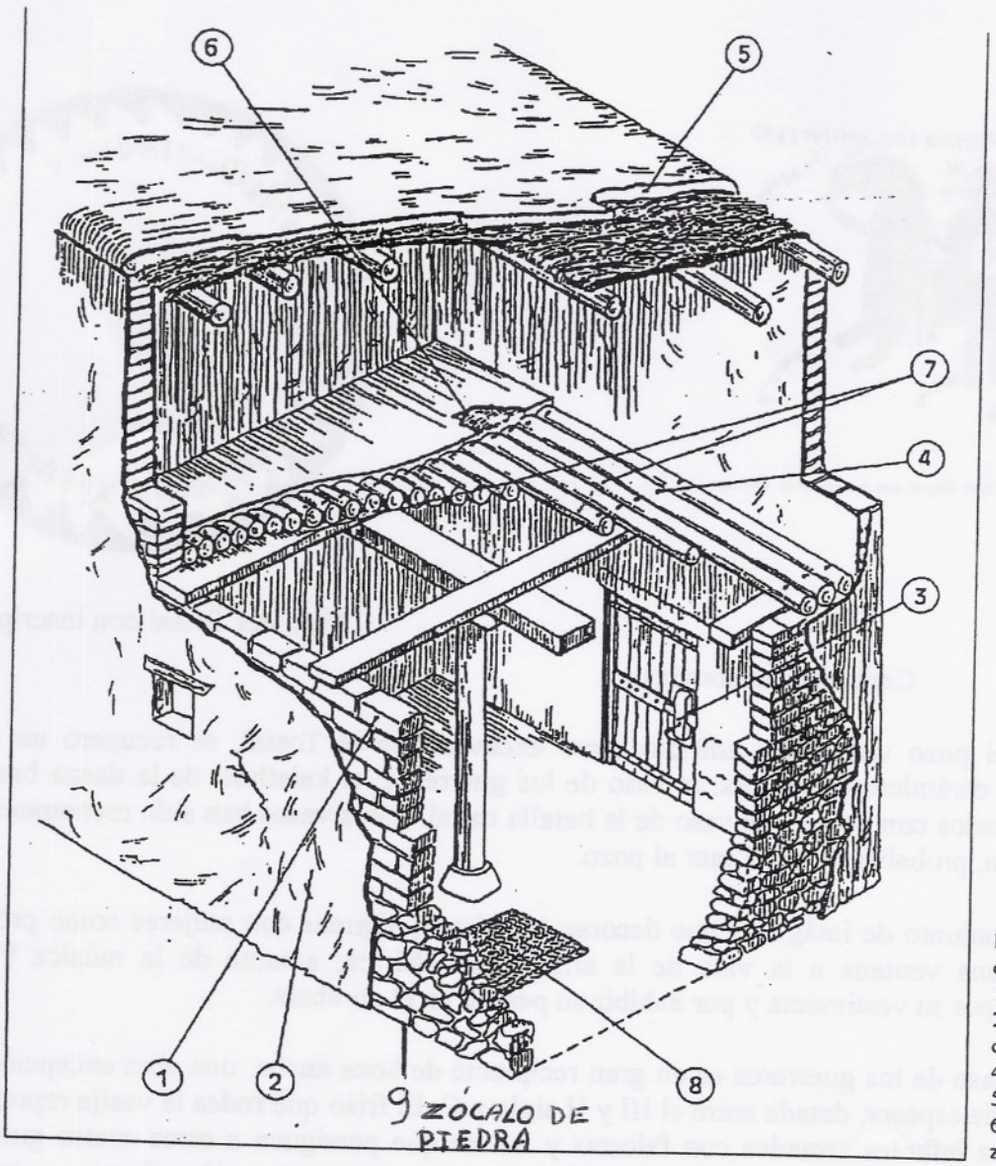


Figura 1. Reconstrucción de una casa ibérica. 1. Fábrica de adobes; 2. enlucido; 3. puerta con cerradura de madera; 4. clavos de hierro; 5. cubierta y piso de arcilla; 6. ramaje; 7. vigas y rollizos: 8. manpostería.

1.2. Plomos escritos e inscripciones pintadas en vasos.

Los signos de la escritura ibérica proceden del Mediterráneo oriental, pero acoplados a los valores fonéticos de la lengua ibérica.. El desconocimiento de la lengua ibera impide que se puedan traducir los textos, aunque ya se conocen nombres propios, marcas de alfareros, signos de propiedad y cuentas administrativas.

Los textos ibéricos aparecen grabados sobre pequeñas láminas de plomo, piedra, bronce, hueso y pintados sobre cerámicas. En el Tossal se ha encontrado una sola lámina de plomo, escrita por ambas caras, noventa y seis textos pintados sobre cerámica y catorce grafitos grabados sobre cerámicas. La mayoría de los textos pintados se encuentran en los bordes de los vasos.

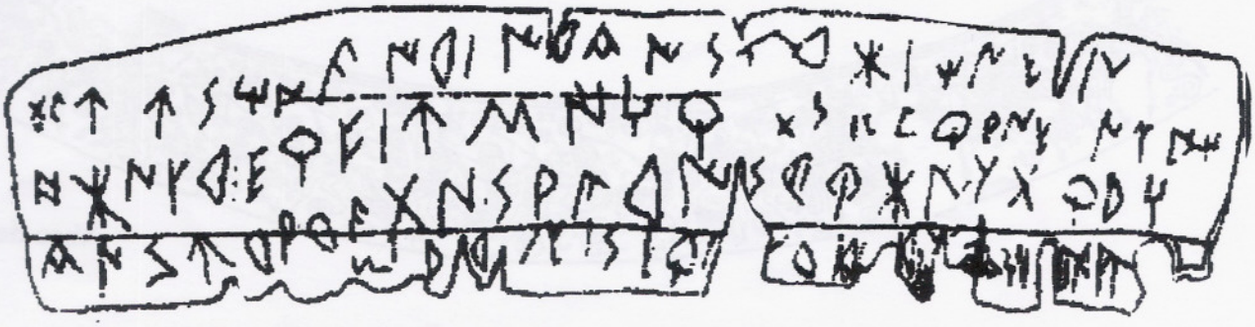


Lámina de plomo con inscripción encontrada en el Tossal.

Vaso del Tossal de Sant Miquel con inscripciones ibéricas.

Vaso del Tossal con inscripción en la boca.

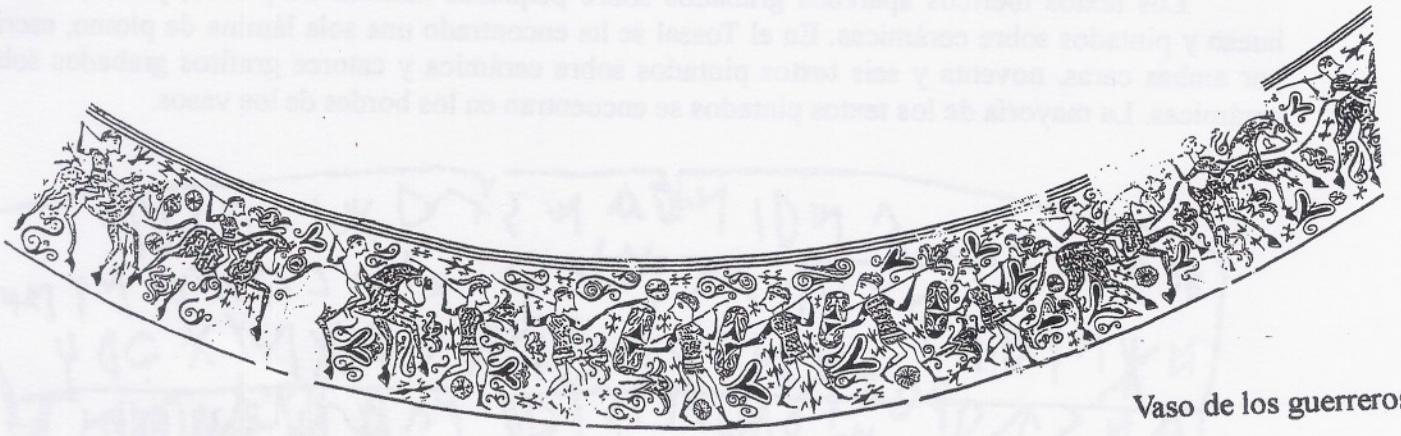
1.3. Cerámicas decoradas.

En el pozo votivo del edificio sacro excavado en el Tossal, se recuperó un importante conjunto de cerámicas decoradas: el vaso de los guerreros; el kalathos de la danza bastetana; los platos decorados con peces y el vaso de la batalla naval. Estos vasos han sido recompuestos,ya que se rompieron, probablemente al caer al pozo.

El conjunto de imágenes que decoran las piezas, algunas con mujeres como protagonistas, constituye una ventana a la vida de la aristocracia ibérica, amante de la música y del baile, preocupada por su vestimenta y por exhibir su pericia en el combate.

El Vaso de los guerreros es un gran recipiente de boca ancha, una obra excepcional, de tres milímetros de espesor, datada entre el III y II siglo a.C. El friso que rodea la vasija representa a seis jinetes y dos infantes armados con falcatas y lanzas que persiguen a otros cuatro guerreros, que parecen huir a pie sin dejar de mirar hacia atrás con gesto de preocupación mientras se protegen con sus escudos.

Persiste el enigma de si la pieza reconstruye una batalla o un enfrentamiento ritual. Los arqueólogos consideran que refleja escenas de guerra y violencia propias de las élites de Edeta. Dos de los atacantes empuñan sus falcatas con la mano izquierda y los jinetes montan a la amazona, en vez de a horcajadas, que puede ser una forma de no cortar las piernas o una exhibición de habilidad.



Vaso de los guerreros

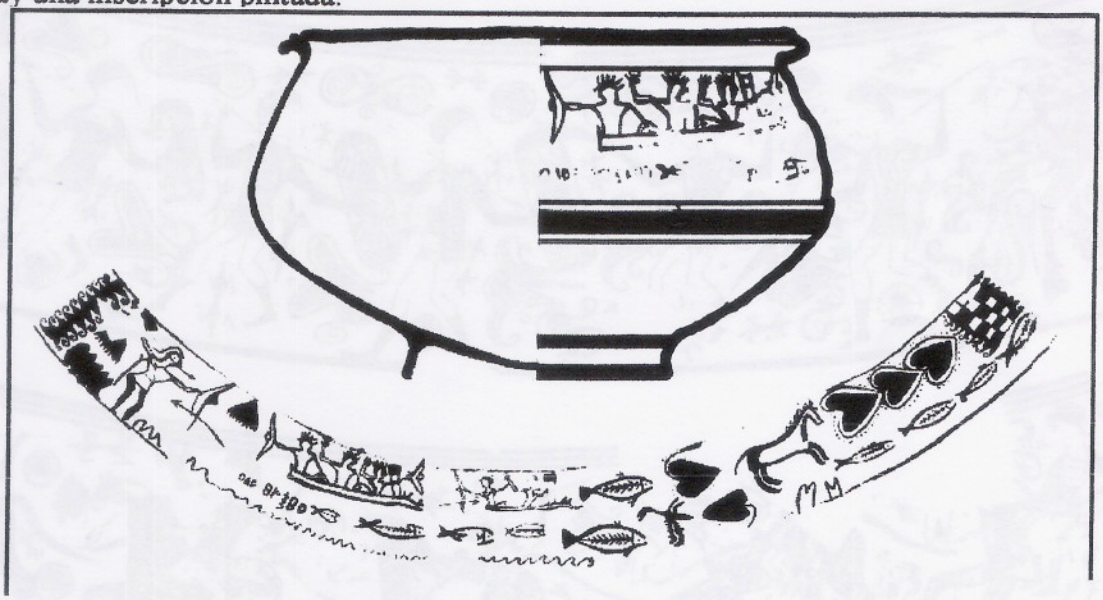
Vaso de los guerreros.

El kalathos, vasija de cuerpo cilíndrico, de la danza bastetana, también ha sido reconstruido y posee una inscripción en el labio del vaso. Representa una danza, tal vez una danza nupcial, de tres varones y cuatro mujeres, cogidos de la mano, encabezados por un flautista y una mujer que toca la doble flauta. Entre las figuras hay una decoración de relleno de rosetas, flores y hojas.

Las mujeres visten una túnica larga con mangas largas ceñidas a los puños, a veces con adornos bordados en el escote y en la parte inferior de la túnica. Llevan un tocado a modo de peineta o mitra sobre la cabeza. Los varones visten un calzón sostenido por tirantes, adornos en la cabeza y botas altas de cuero.

Kalathos de la Danza nupcial.

El gran lebes del combate naval entre dos barcos con tres y dos tripulantes respectivamente y un guerrero a pie, que lanza su jabalina desde la orilla. Figuras de peces y un caballo completan el friso. Hay una inscripción pintada.



1.4. El control del territorio. La conexión visual entre las atalayas y la ciudad.

Todas las atalayas se comunican visualmente entre sí. Se colocan en lugares elevados y de gran visibilidad. Las torres, además de defender la entrada de la atalaya, debían servir para la emisión de señales y de vigilancia.

La posición central de Edeta , en medio de la llanura de Camp de Turia, permite que pueda verse directamente desde lugares muy lejanos. Ahora bien, para que la comunicación visual sea efectiva no debe pasar de los 10 km. Por tanto, cuando las distancias son mayores se tiende a construir unas atalayas intermedias como la Cova Foradada o el Castellar de Casinos.

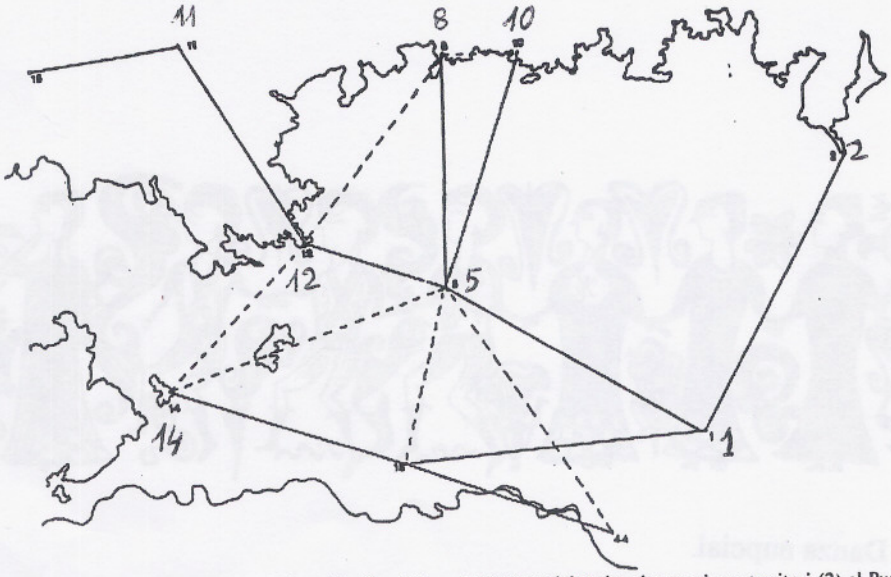


Fig. 6: Xarxa de visibilitat entre el Tossal de Sant Miquel (1) i les talaies situades en el seu territori (2) el Puntal dels Llops, (5) la Cova Foradada, (8) Tres Pics, (10) Bardinal, (11) La Penya Roja, (12) Castellar de Casinos, (14) el Pic dels Serrans, (16) La Llometa del Tio Figuetes, (44) Despeñaperros.